

YO QUIERO SER BELÉN

Ahora yo no hago belenes, que yo quiero ser Belén
donde la Rosa del Alba deje el rocío caer,
donde el fuego del espíritu vivo sol haga esplendor,
donde el Padre que nos ama nos regale el Enmanuel.

Que yo ya no hago belenes, que yo quiero ser Belén:
con un portal derruido y un pobre pesebre en él,
que es lo poco que yo puedo al Niño Dios ofrecer
y que por mísero y pobre, más le puede a mí atraer.

Él con su brillante estrella, fuego y luz querrá encender
y aunque yo no haga belenes, ya podré ser yo belén,
en par las puertas abiertas a todo viento y vaivén:
a los pobres y oprimidos, cual pastores de Israel,
a los ricos, a los reyes que le adoraron también,
a los que paz y justicia, amor llevan por doquier,
al mundo entero confuso, cual gigantesca Babel
envuelto en mal y pecado, en odio y violencia cruel
y que en Dios misericordia y perdón puede obtener.

Que yo ya no hago belenes, que yo quiero ser belén
y en par las puertas abiertas las quiero tener también
al terrorista y sus víctimas, al opresor duro y cruel,
a los jóvenes y niños, a la vejada mujer,
a los ancianos que solos, la vida les es cual hiel,
al inmigrante que busca trabajo y hermandad fiel.
A todos dar acogida, yo pretendo en mi Belén
y que Dios conozca y salve al mundo entero desde él.

Que yo ya no hago belenes, que yo quiero ser belén,
sin que falte la figura del hombre justo, José,
y con él junto a María con Jesús permanecer,
la santidad y justicia florecerán por doquier,
y así el amor fraternal será testimonio fiel
del don excelso del Padre, de su Verbo, el Enmanuel.

Ma. Jesús Pagola

DIAS DE PASCUA

Cristo Resucitado, enséñanos
tus llagas, que curen nuestras dudas
y enciendan nuestras almas.

Pedro y Juan, que corristeis
con todas vuestras ansias
¿qué visteis en la tumba tan sellada?

Vimos vacío inmenso, las losas ya quebradas,
la muerte convertida en la dama del alba.
Despojos encontrados, el sudario y la sábana
fueron reliquias, signos de victoria anunciadas.

Lo vimos en el lago, peces en abundancia,
un pan de eucaristía, gran amor en el alma.
¿Me quieres más? Te quiero con todas mis entrañas,
en eso del querer, Él es quien siempre gana.

Dinos tú, Magdalena, ¿qué pasó en la mañana?,
¿cómo le conociste, al hortelano del alma?
Él pronunció mi nombre, quitó mis cataratas,
todo resplandecía, hecho de amor en Pascuas.

Viajeros de Emaús, ¿cómo era su palabra?
¿Cómo partía el pan, que era señal y marca?
Era palabra viva, Él se hacía palabra,
y Él mismo se partía en vivas rebanadas.

Di, Tomás, ¿qué sentiste al penetrar sus llagas
¿Y palpar con tus dedos la luz de sus entrañas?
Mis dedos se quemaron en unas dulces brasas,
mis dudas se abrasaron en hogueras de gracia.

Cristo Resucitado, enséñanos tus llagas,
que curen nuestras dudas y enciendan nuestras almas.

Testigos de presencia, testigos de esperanza,
¿cómo le conocemos en nuestra vida diaria?

Abrir el corazón al que tu puerta llama, y escucharás
tu nombre, signo, presencia y gracia.

Ma. Jesús Pagola



**ORACIÓN ES EL CERROJO DE LA TARDE
Y LA LLAVE DE LA MAÑANA**

ORACIÓN es la vida de las almas, acercamiento al Señor,
el cerrojo de la tarde, descanso del corazón.
Llave que abre los arcanos del corazón del Buen Dios,
que se da a todos los hombres en un derroche de amor.

De la mañana es la Llave, da luces y dirección,
brújula que marca ruta para jornadas de unión.

Con Cristo intiman las almas por la vía de oración.
hallan pureza las vírgenes, los cobardes gran valor,
muchos mártires y entregas se fraguan en la oración
donde Cristo se abre al alma, con la intimidad de amor,
y con tales alicientes el alma con ilusión
quiere retornarle amores, migajitas de su don.

Allí se hacen las ofrendas, allí se acepta el dolor,
allí se forjan las almas para luchar con tesón.

Se preparan las entregas con heroísmo y fervor
y el Fíat se dice al Padre cual esposa en redención.

La clave es VIVIR EN CRISTO, irradiarlo en derredor
y esa vida que es divina, solo enseña la "ORACIÓN".

Que siempre nos ayudemos para ir de Cristo en pos,
siendo sus fieles esposas, aunque sangre el corazón,
que algún día allá en la gloria gozaremos la visión,
de aquella eterna ventura, triunfo de la vocación.

Ma. Jesús Pagola

VERGEL DE MARÍA

Un ramo de lindas flores yo te quería ofrecer
y rebosante de amores fui a buscarlas al vergel.
Pero ¡ay! mi Madre adorada, mi luz, mi guía, mi bien;
tras de todos mis afanes, a ti me llevo sin él,
pues todas eran tan bellas, tan bellas todas hallé,
que no supe Madre mía, de entre ellas escoger,
y pensé que tú vinieras a aquel hermoso vergel
y gustaras sus delicias y sus amores de miel.

Ven, Madre mía querida, al jardín que bello hallé,
son blancas sus lindas rosas, blancas cual nunca soñé,
veladas en sus pétalos, finos matices se ven,
de los más lindos colores que brillan en el Edén.
¡Ven, Madre mía querida al jardín que bello hallé!
Si es tu jardín, oh María, si tu amor posas en él,
si por ti brilla el encanto, la dulce paz, el placer,
si tus miradas de Madre, lluvia parecen de miel,
si en ti se miran las flores, en Ti oh flor de Jesé
y su aroma perfumado de ti lo toman, también.
si Tú arrancas las espinas de sus tallos al través,
si Tú endulzas de sus cálices las gotas de amarga hiel,
¡ven, Madre mía querida porque tuyo es el vergel!

Tuyas son las flores todas, tuyas, Madre ¿lo oyes bien?
tuyas son y como gustes, puedes de ellas disponer.
Sepáralas de su tallo, llévalas a tierra infiel
a embalsamar en su aroma, con su olor a Cristo Rey
aquellos campos fecundos, en amarga y ruda mies,
a derramar la semilla que florecerá después y
convertirá lo agreste, un huerto grande en la fe,
la esperanza y el amor de Cristo, que Tú en Belén
nos le diste hecho hombre para ser nuestro Enmanuel.

Y después te piden, Madre, tus florecillas les des
la gracia de estar volando en el cielo tu dosel,
sobrecogidas de gozo por alcanzar tal merced:
ESTAR SIEMPRE JUNTO A TI
Y CONTIGO JUNTO A ÉL.

Ma. Jesús Pagola

A NUESTRO PADRE FUNDADOR

En el registro del cielo se apuntó su nacimiento,
pues que promesa traía aquel infantito tierno,
de un trabajo denodado que él haría por el Reino
cuando llegara a mayor y con la ayuda del cielo.

Siempre la Virgen del Yugo veló por aquel lucero
que anunciaba viva luz, que alumbraría el sendero
por doquier que pasara el niño, ya hombre hecho.
y siempre esta dulce Virgen le guio en sus derroteros,
y él siempre fiel respondía con su amor y sus requiebros
y su espera confiada, envuelta en ferviente ruego,
a la ayuda de la Madre y a su oportuno remedio,
que nunca llegó a faltarle ni su ánimo y consuelo
en su casi "martirial", suceso de gran tormento
sufrido en las Filipinas y otros mil en nuevos tiempos,
en su quehacer denodado ya en el Perú, misionero.

Su amor a Dios y al hermano crecía y se hacía intenso
pues, veía era preciso, un repuesto misionero,
delicado, femenino, en la selva bien adentro
que, a educación y cultura dejara el paso abierto.
Nuestra familia es el fruto de su prever y sus sueños.

Respondamos con su temple al vivir el Evangelio
en cualquiera situación, doquiera nos encontremos.
Con el alma bien despierta su espíritu deseemos
y a él dirijamos el ruego de interceder por nosotras
para lograr poseerlo.

Y hoy nuevamente se inscribe en el registro del cielo,
-cumplida ya la promesa que trajo en su nacimiento
de luz que difundiría por el mundo al Evangelio-
hoy nuevamente se inscribe al iniciar el Proceso,
Que ratifica logrados los objetivos eternos.

¡Alegría! Pues, hermanas, al Señor mil gracias demos.
¡y a ser religiosas santas que Padres santos tenemos!

Ma. Jesús Pagola

A scroll with text on it, featuring a light beige background with a subtle texture and four wooden rollers at the corners. The text is centered and written in a simple, black, sans-serif font.

A Nuestro Padre Fundador

Al celebrar este día
tu recuerdo con fervor
y contemplar tu respuesta
siempre a los dones de Dios,
se hace más vivo en nosotras,
Padre nuestro, Fundador,
el deseo de imitarte
en nuestra senda hacia Dios.

Siempre, Padre, te empeñaste
en afirmar con tesón,
de los dones recibidos
tu elección y vocación.
Así fue santa tu vida
y a su final mereció
que recibieras triunfante
el eterno galardón,
que es el gozar por siempre
de la gloria del Señor.

Hoy celebramos tus hijas
este triunfo y este don
y te pedimos ayuda
para tu Congregación.
Que con rectitud vivamos,
todas, nuestra vocación
como la viviste tú,
Nuestro Padre Fundador,
y que al Señor demos gracias
como tú por la elección,
y la Virgen sea siempre
nuestro auxilio y protección.

Ma. Jesús Pagola

A Nuestra Madre Fundadora

Quisiera poder decir
todo lo que siente el alma
al celebrar este día
en que tú en el cielo entrabas:
tu virtud, tu santidad,
tu vida a Dios entregada,
y, por Él, a las misiones,
y a esta familia, fundada
para perpetuar tu obra,
tu Congregación amada.

Pero no acierto a expresar
otra palabra que ¡Gracias!
Gracias a Dios que te hizo
y gracias a ti, Madre amada,
que supiste responder
a lo que Dios te brindaba.

Y me place recordar
tu vida y tus enseñanzas,
hoy, en especial; aquello
que con ardor inculcabas
a tus hijas misioneras
dondequiera que se hallaran:
"Que a intensa vida interior
estamos siempre obligadas,
vida sobrenatural
solo en Dios bien asentada,
captando su acción divina
en horas buenas y malas".

Ayúdanos, Madre nuestra,
a ser misioneras santas,
avivando este matiz
de vida interior llevada,
sobre todo, a nuestra edad
"ya del cielo más cercanas".

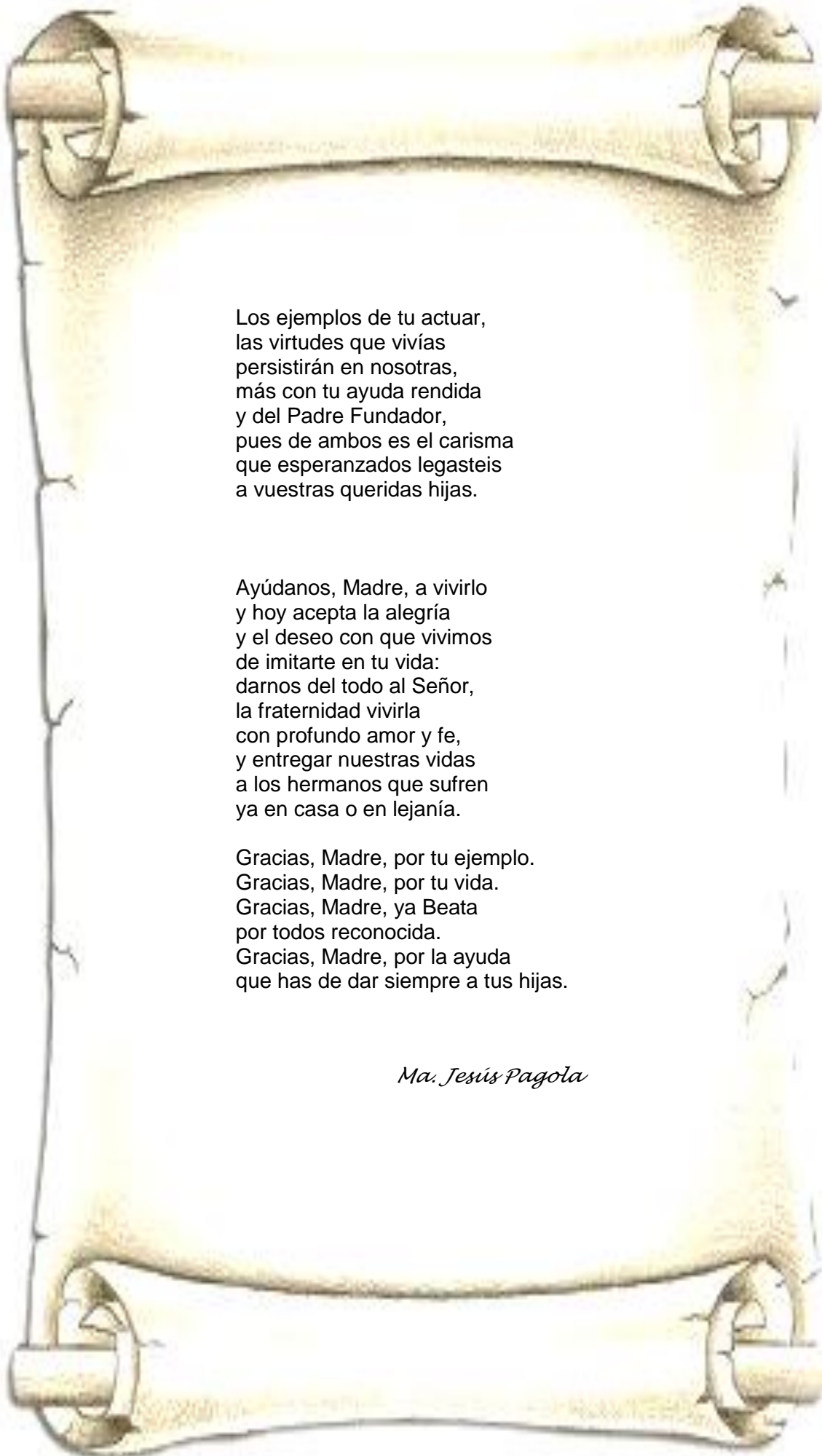
Ma. Jesús Pagola

*A Nuestra Madre Fundadora
Beata Ascensión Nicol*

Larga ha sido nuestra espera
pero, por fin, bien cumplida,
y ahora vibramos de gozo,
de entusiasmo y alegría
porque ya, Madre Ascensión,
la santidad de tu vida
por la Santa Madre Iglesia
ha sido reconocida,
y Beata te llamamos
con el alma enardecida.

Si siempre nuestro modelo
fuiste, oh Madre querida,
y en nuestras almas y mente
estabas siempre prendida.
También cuando en nuestro obrar
estábamos distraídas,
pero que acudíamos a ti
ya después, arrepentidas,
y que, con caridad ardiente,
siempre tú nos acogías.

Si siempre en nuestra presencia
has permanecido viva,
así seguirás estando
y tus ejemplos de vida:
a Dios por siempre entregada,
por Él, a todas tus hijas,
y también a tanto hermano
que antes no conocías,
allá en la selva peruana,
carentes de luz divina
y de bienes materiales
necesarios en la vida.

A scroll with text on it. The scroll is unrolled, showing a central area with text. The scroll is tied at the top and bottom with wooden rings. The text is in Spanish and is centered on the page.

Los ejemplos de tu actuar,
las virtudes que vivías
persistirán en nosotras,
más con tu ayuda rendida
y del Padre Fundador,
pues de ambos es el carisma
que esperanzados legasteis
a vuestras queridas hijas.

Ayúdanos, Madre, a vivirlo
y hoy acepta la alegría
y el deseo con que vivimos
de imitarte en tu vida:
darnos del todo al Señor,
la fraternidad vivirla
con profundo amor y fe,
y entregar nuestras vidas
a los hermanos que sufren
ya en casa o en lejanía.

Gracias, Madre, por tu ejemplo.
Gracias, Madre, por tu vida.
Gracias, Madre, ya Beata
por todos reconocida.
Gracias, Madre, por la ayuda
que has de dar siempre a tus hijas.

Ma. Jesús Pagola

A scroll with text on it. The scroll is unrolled, showing a central area with text. The scroll is tied with four rings at the corners. The text is in Spanish and is a prayer or dedication to the Mother Founder, Beata Ascension Nicol.

*A Nuestra Madre Fundadora
Beata Ascensión Nicol*

Felicidades, oh Madre,
en nombre mío y de todas,
y el deseo reiterado
que vibra en todas nosotras
de que siempre nos ayudes
desde tu mansión de gloria,
a hacer nuestro tu "Ideal"
al que tú siempre entregaste
tu ser y tu vida toda.
Haz que del mismo modo
tu "Ideal" prenda en nosotras.
Y feliz, muy feliz día
hoy celebres en la gloria.

Ma. Jesús Pagola



A Nuestra Madre Fundadora

Hoy es tu día, Madre,
y te vengo a cantar,
Madre, querida Madre,
y así felicitar.

Con los ruseñores,
con gran ilusión,
suba hoy al cielo
nuestro canto de amor.

Eres tan sencilla
que sabrás aceptar
el canto que tus hijas
te vienen a obsequiar. (Bis)

Madre querida,
somos tus hijas,
escúchanos.
Eres Fundadora
de una legión
que va por el mundo
anunciando el amor.

Hoy con alegría
pedimos al Señor
que nos llegue a todos
su santa bendición. (Bis)

Ma. Jesús Pagola